

LA POBLACION DE VENEZUELA: examen y sugerencias

CLEMENTE PIERRET

(demógrafo)

Al declarar 1974 como el año mundial de la población, las Naciones Unidas se proponen difundir conocimientos claros sobre la problemática de la población y hacer tomar conciencia de que la población mundial está alcanzando niveles sin precedentes en la historia.

El grito de alarma de las Naciones Unidas: "La población mundial es como un tren que va acelerando su velocidad; cada instante de demora para frenarlo significa una tarea inmensamente superior", es discutible y discutido. Puro chantaje del imperialismo dicen unos, por verse amenazados ante la vitalidad poblacional de los países del tercer mundo. El despertar de las próximas generaciones - los niños de hoy - será amargo, dicen otros, si no se toman ahora drásticas medidas para evitar a la raza humana la suerte de poblaciones animales que han desaparecido por excesiva proliferación.

¿Esta problemática interesa o no a Venezuela? La advertencia de las Naciones Unidas se dirige exclusivamente a los llamados países en vías de desarrollo, a los cuales pertenece Venezuela por las características de su población, pero no por su nivel global de ingreso per cápita. Así que, Venezuela no tiene todavía la población correspondiente a la inmensidad de sus recursos naturales. Más aún, una población en fuerte crecimiento es una condición indispensable para lograr el desarrollo integral del país.

El presente artículo enfoca la situación demográfica de Venezuela tal como se presenta ahora y como podría evolucionar en los próximos decenios. Luego haremos algunas reflexiones que ojalá sean solamente las primeras del año mundial de la población en Venezuela.

SITUACION GEOGRAFICA DE VENEZUELA

Un diagnóstico rápido de la situación demográfica actual de Venezuela consta de cuatro elementos:

- Número absoluto de individuos en el país
- Repartición de la población por grupo de edades
- Tasa de crecimiento actual de la población
- Distribución de la población en el territorio.

- NUMERO ABSOLUTO DE INDIVIDUOS EN EL PAIS

Al 31 de diciembre de 1973, la población de Venezuela era oficialmente estimada en 11.519.000 personas (EL NACIONAL, 5-12-73) o sea unas 800.000 personas más que el censo dos años anterior (Noviembre de 1971) : 10.721.000 habitantes. No hay que esperar mucha exactitud de estos datos oficiales y deben tomarse como magnitud mínima de la población, por dos razones: hay ciertos grupos de personas que escapan al empadronamiento censal y es notorio que Venezuela difícilmente controla su frontera con Colombia.

Por ello, la población actual de Venezuela puede estar cerca o haber pasado ya los 12 millones de personas; cifra absoluta relativamente baja si se piensa, por ejemplo, que Colombia tiene dos veces los habitantes de Venezuela (24 millones) en un territorio de superficie casi igual y México se acerca rápidamente a los 60 millones de habitantes.

CRECIMIENTO Y COMPOSICION POR EDAD

Las características fundamentales de la población de Venezuela son dos: una tasa de crecimiento entre las más altas del mundo y una proporción muy grande de jóvenes (menores de 15 años) junto a la casi ausencia de ancianos (de 60 años y más). El gráfico siguiente visualiza lo que ha sido el

crecimiento de la población venezolana de 1941 hasta hoy y cuál podría ser la situación en el año 2.000, tomando como ángulo de perspectiva la población en grupos de edades características. Ver figura 1.

La tasa de crecimiento de la población de Venezuela ha sido de casi 3,5 por ciento anual; lo cual significa que la población se duplica en el lapso que gasta un individuo desde que nace hasta que llega a la mitad de sus estudios universitarios (21 años). Ese es el ritmo de crecimiento de muchos países latinoamericanos (Colombia, Ecuador, México), mientras que al lado opuesto tenemos que Francia gastaría 117 años en duplicar sus 53 millones y Alemania Occidental nunca lograría esa meta por tener una población que no aumenta de por sí, sino por inmigración exterior.

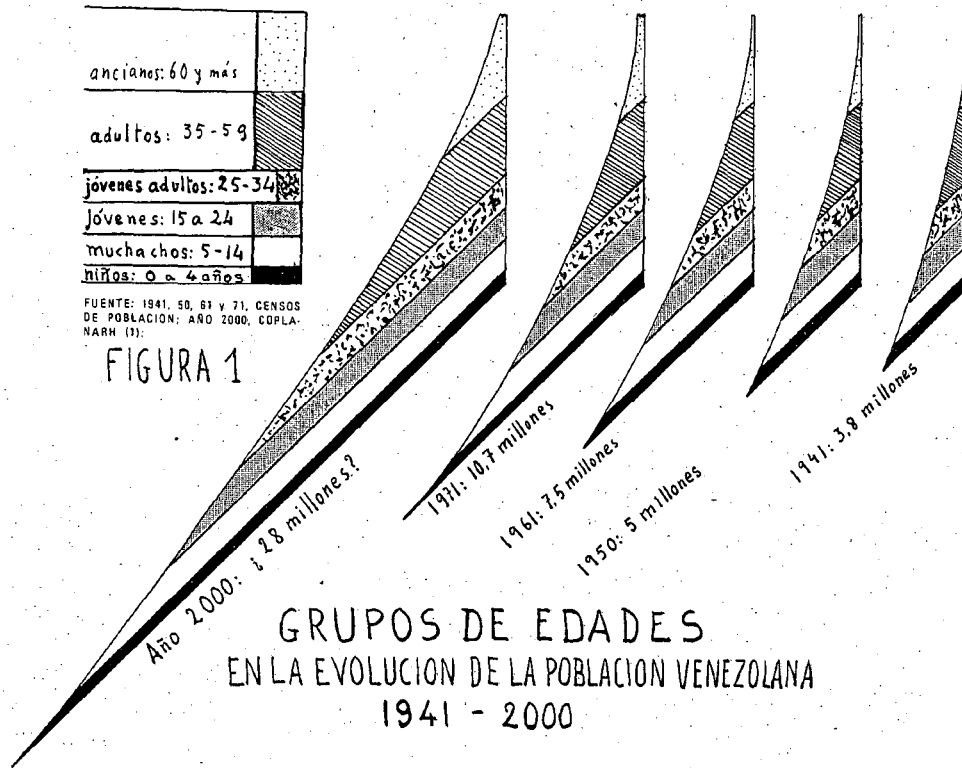
Anotemos que cuando se dice que la población se duplica en 21 años, no se trata de una renovación por igual de todos los grupos de edades, sino de un abultamiento de los grupos jóvenes (niños, muchachos, jóvenes) como se visualiza en el gráfico anterior por el alargamiento de la "cola" de cada figura. De mantener su ritmo actual de aumento, la población de Venezuela presentaría de aquí a unos 25 años la configuración del último esquema. Habrían unos 28 millones de habitantes, de los cuales 8 millones y medio no tendrían 10 años. Sin embargo, hay que tomar las estimaciones con cautela. Es una entre muchas estimaciones posibles que supone para su cálculo: una ligera disminución de la tendencia de la fecundidad (menos niños por cada mujer) y una baja constante de la mortalidad (hasta llegar a 5 defunciones anuales por cada 1.000 habitantes), además de una hipótesis

(1) COPLANARH: Magnitud, estructura y distribución de la población de Venezuela hasta el año 2.000, Caracas, diciembre 1970.

ancianos: 60 y más	
adultos: 35 - 59	
jóvenes adultos: 25 - 34	
jóvenes: 15 a 24	
muchachos: 5 - 14	
niños: 0 a 4 años	

FUENTE: 1941, 50, 61 y 71, CENSOS DE POBLACION; AÑO 2000, COPLANARH (3).

FIGURA 1



GRUPOS DE EDADES EN LA EVOLUCION DE LA POBLACION VENEZOLANA 1941 - 2000

general de ninguna inmigración externa y ninguna emigración de los habitantes actuales del país. (2)

Es poco probable que la mortalidad alcance los bajos niveles considerados en el cálculo de COPLANARH para el año 2.000; si hay causas de muerte que van eliminándose por los adelantos de la medicina y de la salud pública, nuevas causas vienen siendo "creadas" por la misma sociedad (por ejemplo las muertes por accidentes de tránsito era casi inexistente en Venezuela hace 30 años). (3) La incognita mayor de la población futura de Venezuela viene de la tendencia actual y futura de la fecundidad: cuál es el número real de niños por mujer actualmente y cómo va a evolucionar ese número promedio.

Lo único seguro es que aun con una fuerte reducción de la fecundidad, la población de Venezuela seguirá creciendo fuertemente en los próximos decenios, por estar este incremento en cierta manera ya inscrito en las características actuales de la población; como las próximas generaciones de mujeres serán numéricamente más efectivas que las actuales, aun con un número promedio de hijos por cada mujer inferior al de las madres de ahora, se darán un mayor número de niños al año (actualmente unos 1.100 nacimientos diarios).

Mucho se habla de la estructura por edad "joven" de la población de Venezuela. Si se hace la repartición proporcional de la población entre grandes categorías de edad, se obtiene la figura 2.

Esta figura ha sido obtenida a partir de datos recientes; pero la estructura joven de la población no es un fenómeno reciente. Ya en el censo de 1950 y aún en el de 1941 (4) se destaca la alta proporción de menores de 15 años: 42 por ciento en 1950 y 45 por ciento actualmente. Sería muy arriesgado, por falta de retrospectiva, declarar si en este momento el proceso de rejuvenecimiento está todavía en proceso de expansión o ha pasado ya por la cumbre. En gran parte depende del comportamiento restrictivo o no de las parejas en cuanto al número de hijos que tengan.

— DISTRIBUCION ECOLOGICA DE LA POBLACION:

No basta, para dar una visión completa de la situación demográfica del país, considerar solamente las cifras de pobla-

ción, su tasa de crecimiento y el peso relativo de los diversos grupos de edades. Falta precisar dónde se ubica la población dentro del territorio nacional. Es bien conocido que Venezuela es un país "vacío"; vale decir que la casi totalidad de su población se concentra en cinco Estados y no de los más extensos. Ver figura 3.

La concentración de la población responde a un proceso de urbanización masiva, pero tampoco es un fenómeno reciente en nuestra historia poblacional: la emigración selectiva hacia los grandes centros urbanos viene operando desde décadas atrás. No hay que remontarse muy lejos en las generaciones de casi la totalidad de las familias urbanizadas para localizar uno o varios movimientos migratorios hacia centros urbanos de menor y luego de mayor importancia.

SUGERENCIAS

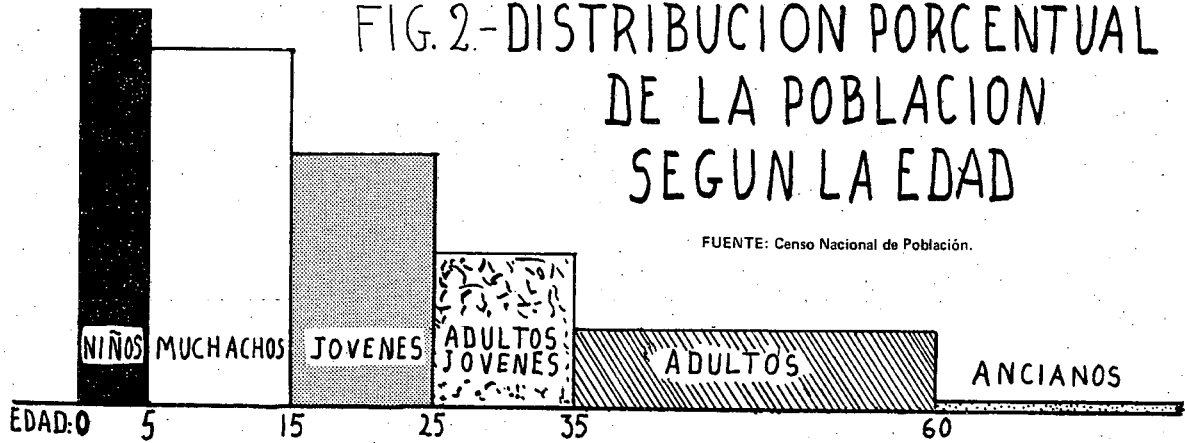
Después de hacer un diagnóstico de la situación demográfica actual de Venezuela, destacando como lo único seguro para el futuro un fuerte aumento en valores absolutos de la población del país, vamos a plantear unas reflexiones sobre las implicaciones de tal magnitud y de tal crecimiento de la población. Queremos subrayar la manera simplista cómo muchas veces se suelen tratar las relaciones entre la población y los demás factores de la vida social. Hay que distinguir entre DINAMICA VITAL de la población y su DINAMICA ESPACIAL.

DINAMICA VITAL

El volumen actual de la población es de 12 millones; podría ser de 30 millones el año 2.000. ¿Es correcto hablar de presión demográfica?

- (2) Actualmente la tasa bruta de mortalidad es de 8 defunciones anuales por cada mil habitantes. La tasa de mortalidad más baja conocida actualmente en países de cierta importancia (Japón por ejemplo) es de 7.
- (3) En experiencias con poblaciones animales, se ha constatado que la muerte por peleas entre los individuos va aumentando en la medida en que la población pasa ciertos límites en relación con el territorio disponible.
Ver CHAUVIN REMY, Vues de démographie animale, en POPULATION, Marzo-Abril 1973, pag. 254.
- (4) Ver NACIONES UNIDAS, The Concept of a stable Population, St./Ser. A/39, pág. 89. El ejemplo estudiado es Venezuela.

FIG. 2.-DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LA POBLACION SEGUN LA EDAD



Es cierto que la población de Venezuela se ha duplicado en los últimos 20 años (siendo la inmigración exterior de relativamente poco peso en este fenómeno) y que por la particular estructura por edades es capaz de duplicarse nuevamente de aquí al año 2000. Sin embargo, no tiene mucho sentido decir si hay mucha o poca gente a partir de cifras absolutas de población. Además de su distribución ecológica, la cantidad de individuos hay que "considerarla" por su nivel de consumo.

Al hacer el simple conteo de las personas, las estadísticas caen en el error, de escuela primaria, de sumar peras con man-

ción. ¿Los servicios públicos de aseo se ven desbordados permanentemente por la tasa de producción de desperdicios o por la tasa de crecimiento de la población urbana? Mientras se identifique bienestar con consumo habrá una multiplicada presión demográfica cuyo carácter intolerable se podrá prever con la curva de propensión a consumir, bien conocida de los economistas.

Venezuela tiene una tasa de crecimiento demográfico de las más altas del mundo. ¿Es urgente una política oficial de control de nacimientos?

La tasa de crecimiento viene de la diferencia entre nacimientos y defunciones, si no hay migraciones externas. Ya hemos constatado que el nivel actual de la mortalidad del país no bajará más y probablemente irá subiendo lentamente. ¿Y el nivel de natalidad? ¿Hay que hacer presión sobre su tendencia? Sea un nacimiento deliberadamente planificado o un acontecimiento inesperado, legítimo o ilegítimo, queda siempre un hecho privado sobre el cual el poder público o el poder religioso tienen escasa capacidad de actuar directamente.

El nivel global de la natalidad de un país es análogo al proceso de inflación. Este proceso viene alimentado por las múltiples decisiones individuales de pagar un precio más alto por un mismo producto. (¿Qué pasaría en el caso utópico de una decisión colectiva de no pagar precios más altos?) De la misma manera es utópico pedirle a la pareja que tenga "conciencia demográfica"; es decir, que renuncie a tener hijos o tenga un número conforme a una tendencia óptima previamente definida de la natalidad. Es como pedirle a una persona que renuncie a tener carro propio para aliviar el tránsito; (un carro más —el mío— no cambia nada).

No es de esperar que programas de control de natalidad apresuren los cambios demográficos de por sí muy lentos. Actualmente las mujeres tienen su primer hijo aproximadamente a los 18 años y medio. La probabilidad de que una mujer tenga cuatro hijos, si ha tenido el primero a los 18 años, es mucho más grande que si lo hubiera tenido a los 23 años. ¿Qué campaña es capaz de convencer a las jóvenes de no casarse o unirse a los 18 años?

Es probable que factores que tienen una incidencia indirecta sobre el nivel de la natalidad (instrucción, participación de la mujer en la fuerza de trabajo) operen de manera más eficaz que programas directos de control, pudiendo el Estado tener como tarea específica atender la demanda creciente de conocimientos y medios de contracepción, igual que se preocupa de proporcionar otros servicios generales de bienestar.

¿Qué es más adecuado: actuar sobre la variable población o actuar sobre las variables socio-económicas?

Las variables socio-económicas son más manejables que la variable población. Una actuación sobre población no surte efecto sino a largo plazo y el ritmo de crecimiento demográfico no se puede mermar o acelerar a voluntad. En cambio, hay medidas económicas o sociales que pueden tener efecto casi inmediato y dependen de unos pocos centros de decisión; mientras que los "centros de decisión" de la población son las familias. Además, no hay sino una sola actuación posible sobre la población: la acción sobre los nacimientos. Las deportaciones de familias, como las que se hicieron en Caracas el año pasado, repugnan (el ejército tiene que encargarse de esa tarea) y representan una gota de agua en cuanto a efectos sobre la población. El argumento de que la estructura por edades joven de la

FIG. 3 DENSIDAD DE POBLACION POR Km.²



zanas: cuentan como un individuo el que consume lo equivalente a 10, 20 o 30 personas. La presión demográfica es, en parte, relativa al nivel de consumo que "multiplica" el número de personas: más que todo, es en el momento en que la población viene adoptando conductas de consumo antes típicas de ciertos sectores privilegiados cuando aparece una "presión demográfica". La parálisis del tráfico en los grandes centros urbanos se debe a la generalización del vehículo privado como medio de transporte.

En el mismo plano de ideas, la característica joven de la población de Venezuela existe desde tiempo atrás, pero no se hace sentir hasta el momento en que todos los jóvenes quieren ingresar en la Universidad, compran su moto o migran a las ciudades en busca de un empleo en la industria o la administra-

población determina una carga excesiva sobre la población activa, es simplista. En primer lugar, esa carga existe siempre; ya sea que el tipo de población sea joven o vieja. La población activa de Venezuela no soporta por ahora el peso correspondiente al sostenimiento de los ancianos, como sucede en los países con una población vieja. En segundo lugar, hay que examinar con atención cómo se presenta la población activa. Su estructura es determinada por la orientación económica del país y no por consideraciones demográficas. Las mujeres participan poco de la población activa: ¿eso es consecuencia de la abundancia de la mano de obra masculina o de las oportunidades y sueldos inferiores ofrecidos a las mujeres?

Por otra parte en Venezuela la gran mayoría de los jóvenes empiezan una vida activa ya desde los 15 años, siendo de 28 por ciento el número relativo de los que prosiguen estudios medios y de 6 por ciento el de los que adelantan estudios superiores. También se puede cuestionar si la orientación del empleo hacia el sector terciario, especialmente hacia la burocracia improductiva, no representa también una carga sobre los sectores secundario y primario, junto con el peso de los grupos de edades no productivos.

DINAMICA ESPACIAL

Cuando se habla de política de población, se piensa de manera casi instintiva en el control de nacimientos, sin considerar que el logro de una distribución equilibrada en todo el territorio podría ser también parte de la política de población de un país. Es la única solución a corto plazo si se quiere aliviar "la presión demográfica" sobre determinados centros urbanos y por ende sobre determinados sectores de la actividad económica. La reducción de la natalidad no surte efecto sobre la oferta abundante de mano de obra sino a los 20, 25 años.

¿ La economía, tiene que enfrentar la migración del campo o provoca esta migración?

Para tener un intercambio económico y social aun elemental, se precisa de un mínimo de concentración de población. El ser humano vive por lo menos en una tribu. La inmensidad del territorio venezolano aboga por un poblamiento más denso: es una condición fundamental para alcanzar la producción agrícola que necesita. No basta con inyectar grandes sumas de dinero en el campo para lograr "ipso facto" su desarrollo.

El sistema económico provoca la migración del campo hacia la ciudad. La decisión individual de migrar a la ciudad corresponde al tipo de oportunidad que le ofrece el sistema económico en un momento muy preciso: cuando es joven el indi-

viduo busca su mejor inserción en el mundo económico que lo rodea. Si, como es el caso, las inversiones se hacen en el sector secundario donde la rentabilidad es más alta y si el poder político tiende hacia una excesiva concentración burocrática con toda su "cola" de servicios, es natural que el individuo se encamine hacia la ciudad. Dadas las diferencias regionales en el ingreso y "el efecto lupa" de un sueldo de la ciudad visto a partir de las necesidades del campo, el individuo buscará dirigirse directamente hacia los centros más importantes (Caracas, Maracaibo, Valencia).

La abundante oferta de mano de obra que presiona el sector secundario y los servicios es en cierta forma artificial: tal presión no existe sobre el sector agrícola. Tenemos por ejemplo, que la tasa de desempleo de los jóvenes era en 1968 dos veces más grande en el sector urbano. Además, la casi totalidad de los jóvenes que buscaban su primer empleo estaban ubicados en el medio urbano. Si bien la concentración de la población crea nuevas fuentes de empleo, éstas son insignificantes en relación con la magnitud de la deseconomía económica-social que la concentración crea.

¿Es utópico esperar una distribución racional de la población en el territorio nacional?

Sería pura imaginación pensar en un retorno al campo de los que migraron a las ciudades; pero se puede pensar en cómo retener a la población que actualmente vive en el campo. La "coyuntura" actual para hacer este planteamiento es bastante buena:

- El precio de los productos agrícolas en los mercados mundiales tiende a hacer atractiva la producción agrícola interna y orienta el país al autoabastecimiento.

- Se acaba de tocar un límite del "dios" petróleo: lo estamos cambiando por nada, puesto que lo cambiamos por papel moneda tan abundante que no se sabe qué hacer con él. Al mismo tiempo la idea de recursos nacionales se va esfumando ante la creciente complejidad de los intercambios mundiales. Que tal o cual producto quede declarado como recurso, depende muchas veces de una decisión exterior (por ejemplo las playas de Oriente podrían de un día para otro convertirse en recurso, tal como ha pasado en el Sur de España bajo la presión del turismo europeo ahora orientado hacia nuevos horizontes. (5)

- La producción industrial que hace algunos años parecía encaminarse hacia un desarrollo indefinido, parece haber tocado uno de sus límites: la barrera de la contaminación ambiental y el agotamiento de los recursos planetarios.

CONCLUSION

Hemos venido cuestionando la llamada "presión demográfica", la cual se invoca muchas veces como responsable del desempleo, de la sobrecarga de los servicios públicos, de la insuficiencia de las Universidades para recibir a todos los jóvenes en busca de un título universitario. La cantidad de gente es de ponderar, entre otras cosas, por su propensión a consumir. En este sentido, 10.000 personas que gastan 100 litros de agua equivalen a 100.000 que gastan solamente 10. Y cada cual pone un poco más alto que su vecino el nivel "razonable" del consumo propio.

Esto no quiere decir que propongamos el "laissez-faire" como política de población para Venezuela. Lo que hay que evitar es el mal uso de los argumentos demográficos. Si la población de Venezuela no ha logrado todavía cifras alarmantes, su ritmo de crecimiento permite prever que, de continuar así, pronto superaremos los 20, 30 millones de habitantes. De estar racionalmente distribuidos en todo el territorio nacional, esos 30 millones no constituirán todavía un superpoblamiento. Pero el país debe escoger la oportunidad actual de crisis mundial para empezar una verdadera reversión ecológica en la distribución de la población.

Para compensar la baja mortalidad alcanzada con los programas de salud, se puede querer inducir directamente una disminución de la tasa de natalidad. Quizás sería más eficaz conocer y actuar sobre los factores que inciden indirectamente sobre el número de nacimientos. Uno de ellos es el matrimonio o la unión a temprana edad de la mujer; se logra, entre otras razones, por la educación y la participación de la mujer en la fuerza de trabajo. La demanda de conocimientos y de medios anticonceptivos (la educación sexual puede ser un anticonceptivo) debe tratarse como cualquier sector de la salud pública y recibir la adecuada atención por parte del Estado.

(5) Además, los recursos de un país no son solamente los depositados por la naturaleza en el suelo o en el subsuelo. La capacidad de trabajo del japonés es un recurso para el Japón, lo mismo que el espíritu artístico del italiano es recurso para Italia.